



18 Mayo, 2015

Ciberdem evaluará la aportación objetiva de sus 30 grupos

Su nuevo director científico, Eduard Montanya, quiere más transparencia

El examen externo servirá para decidir bajas y reestructuraciones

BARCELONA
CARMEN FERNÁNDEZ
 carmenfer@diariomedico.com

"El Centro de Investigación Biomédica en Red (Ciber) es un empresa potente y la estructura científica más importante del país. Nos protege y su presupuesto, que se ha mantenido, es una gran ayuda especialmente para contratar personal científico en cada grupo", explica Eduard Montanya, jefe de sección del Servicio de Endocrinología y Nutrición del Hospital Universitario de Bellvitge, en Barcelona, y jefe del Grupo de investigación en diabetes, nutrición y enfermedades endocrinas del Instituto de Investigación Biomédica de Bellvitge (Idibell). Acaba de

ser nombrado director científico del Ciberdem (Ciber en su Área Temática de Diabetes y Enfermedades Metabólicas Asociadas) por el Ciber, dependiente del Instituto de Salud Carlos III (Ministerio de Economía), donde releva a Luis Castañón, del Hospital de Cruces de Bilbao.

El Ciberdem, creado en 2007, está hoy formado por 30 grupos de investigación de toda España que trabajan principalmente en cuatro programas: determinantes moleculares y fisiológicos relacionados con el estilo de vida en diabetes y obesidad; mecanismos implicados en el desarrollo de diabetes y sus complicaciones vasculares; impacto de

la disfunción y plasticidad de la célula beta en diabetes; y desarrollo de biología de sistemas en terapias personalizadas de diabetes.

Montanya, que es uno de los científicos más destacados en la materia en España y se mueve entre la ciencia básica y la clínica, cree que es necesaria una evaluación externa de la contribución objetiva de cada grupo, es decir, "aportación total y aportación en función de lo que se recibe", para decidir si es necesaria alguna baja o reorganización. Entre sus objetivos figura incorporar dos equipos más. Asegura que los mejores grupos son los que colaboran más y lo hacen de dos formas: liderando proyectos o colabo-

rando en ellos. "Hay muchas formas de colaborar pero el efecto de potenciación es claro", asegura.

También considera necesario revisar las áreas de estudio "para acercarnos más a la clínica".

Afirma que el trabajo en red hace más competitivos a todos los grupos y, aunque cada uno está especializado en aspectos concretos de las patologías que abordan, "son complementarios". No obstante, Montanya cree que la cooperación y la colaboración requieren algo más que una estructura formal como Ciberdem: "La gente se tiene que conocer y saber qué hacen unos y otros. Es así como surgen las ideas de colaboración.



Eduard Montanya, investigador del Hospital de Bellvitge-Idibell.

Para eso no es necesario un entorno estructurado sino conversaciones personales e incluso informales, que son las más libres y abiertas. Después, es necesario estructurarlo y el Ciberdem lo permite".

Asimismo, se plantea aumentar la interacción del

Ciberdem con otras estructuras científicas -"la Sociedad Española de Diabetes, por ejemplo, podría estar dentro"-, aumentar la transparencia en la distribución de fondos y el rendimiento que se obtiene con ellos, y dar visibilidad internacional a la marca Ciberdem.